

Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2006

En busca del multilateralismo: La recuperación del vínculo entre la
política exterior española y la europea.

Francisco Aldecoa y José Ángel Sotillo

En busca del multilateralismo: la recuperación del vínculo entre la política exterior española y la europea

Francisco Aldecoa Luzárraga,
Catedrático de Relaciones Internacionales,
Universidad Complutense de Madrid

José Ángel Sotillo Lorenzo,
Profesor Titular de Relaciones Internacionales,
Universidad Complutense de Madrid

En el año 2006, a medio camino de la VIII legislatura, el Gobierno socialista intenta consolidar su proyecto de potenciar la política exterior española por la vía del multilateralismo eficaz, impulsándola desde la vinculación con la política europea. Lo hará intensificando el diálogo con otras fuerzas políticas –pero con la hostilidad del Partido Popular (PP)– y actores sociales, a la búsqueda del fortalecimiento del consenso perdido. Esta vuelta al europeísmo activo se explicará –como veremos más adelante– en varios casos directamente ligados a la propia política europea, potenciando el camino hacia la Constitución Europea y redimensionando la relación con nuestros socios en la Unión Europea (UE); además, se hará visible en el tratamiento de situaciones como la cuestión migratoria, las negociaciones sobre Gibraltar, el “caso cubano”, el diálogo con las autoridades de Irán acerca de su programa nuclear o el envío de tropas al Líbano. Otra cuestión importante son los condicionantes internos, entre los que conviene destacar la reactivación de la política exterior con el PP en contra, la agenda interna (cambio del ministro de Defensa), la postergada reforma de la Administración exterior y la politización de la diplomacia, entre otros. Cabe resaltar también que el protagonismo en la escena exterior no ha quedado sólo en manos del ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, sino que en él viene ocupando un lugar importante la vicepresidenta pri-

mera, María Teresa Fernández de la Vega. Un ejemplo de esta forma de trabajo lo encontramos en el discurso del nuevo ministro de Defensa, José Antonio Alonso, señalando la continuidad con respecto a la política de su predecesor y las dimensiones de política exterior de su Ministerio, aludiendo al impulso a una “auténtica política europea de seguridad y defensa”, al fortalecimiento de la presencia de España en la OTAN, así como a la presencia de militares españoles en misiones internacionales.

De vuelta a Europa

La política europea se convierte en eje central de la española, tanto en el objetivo de alcanzar el camino que debe tomar la Constitución Europea, como en la consolidación de la construcción política de Europa, el debate sobre la ampliación y las negociaciones de adhesión, especialmente con Turquía. Se aspira a liderar la iniciativa europea desde la legitimidad “que nos confiere ser el primer país que ha ratificado en referéndum el Tratado constitucional”, en palabras de M. Á. Moratinos en su comparecencia de 23 de mayo en el Congreso. En otro ámbito, y a demanda de España, el Consejo de la UE destina dos millones de euros a Mauritania para la atención de los 3.500 inmigrantes procedentes de ese país que se encuentran en Canarias; supone la primera acción del Fondo de Actuación Rápida, creado en el marco de la nueva política europea de inmigración.

El Consejo Europeo de 15 y 16 de junio, por su parte, trata entre otros temas el de la inmigración, donde España ha tomado la iniciativa –respaldada por los 25– de preparar la cumbre Europa-África a celebrarse en Rabat el 10 de julio. El 21 de junio, el presidente del Gobierno informó al Congreso sobre los resultados del Consejo Europeo, asegurando –frente a las críticas del secretario general del PP, Mariano Rajoy– que el tratamiento de la inmigración ha dado “un salto cualitativo” y aporta datos con respecto a la financiación, que ha crecido en un 117% en los últimos Presupuestos (*Diario de Sesiones/Congreso*, Pleno, nº 186, 21.06.06). El 14 y 15 de diciembre en Bruselas, el Consejo Europeo define, por primera vez, la migración como política en el ámbito de la Unión Europea; los gobiernos deberán informar de las modificaciones que realicen en la legislación sobre este tema. Hacia el exterior, destaca el compromiso de establecer una asociación estratégica con África, que se definirá en la cumbre birregional a celebrarse en la segunda mitad de 2007, en Lisboa. Con respecto a Oriente Próximo, Rodríguez Zapatero asegura que su iniciativa de paz, copatrocinada por Francia e Italia, ha sido el desencadenante de la resolución aprobada el día 15 por el Consejo Europeo, que refuerza la actuación del alto representante Javier Solana y apoya “la fuerza vital” de la “hoja de ruta”. (*Diario de Sesiones/Congreso*, Pleno, nº 208).



“España ha tomado la iniciativa, respaldada por los 25, de preparar la cumbre Europa-África”

Un aspecto sustancial que refleja el cambio en la dimensión europea es la relación con Alemania, Italia y Portugal. El 20 de abril en Berlín el presidente Rodríguez Zapatero y la cancillera alemana, Angela Merkel, hablan de la situación de la Constitución Europea (donde Rodríguez Zapatero remarca “la voluntad constitucional europeísta” de ambos países, y los trabajos para “recuperar ese proyecto”), de Irán (donde se manifiesta el deseo común de llegar a una “solución razonable”) y, sobre todo, de la política energética europea, sobre lo que Rodríguez Zapatero destacó “que hay mucho que hacer”, con la situación de la OPA de la alemana E.ON sobre Endesa, a la que se añade la de Gas Natural.

Con Italia, la relación se intensifica. Así, el ministro Moratinos viaja a Roma, el 30 de junio, donde se entrevista con el presidente del Consejo de Ministros, Romano Prodi, y mantiene una reunión de trabajo con el vicepresidente y ministro de Asuntos Exteriores, Máximo D’Alema, en la que abordan asuntos de la agenda bilateral, de la europea (con especial mención a la cuestión migratoria) y de la internacional, como la situación en los Balcanes, en Irak, Irán, Afganistán y Oriente Próximo. A su vez, el presidente Rodríguez Zapatero se reúne en Madrid, el 16 de octubre, con Romano Prodi, con quien acuerda presentar propuestas comunes sobre inmigración y energía al Consejo Europeo informal que se reunirá en Finlandia el día 20.

Con Francia, las relaciones se ven condicionadas por el período preelectoral y las distancias con uno de los principales candidatos. Se celebra en Gerona, el 16 de noviembre, la XIX cumbre hispano-francesa, presidida por los presidentes Rodríguez Zapatero y Chirac, con la destacada ausencia de los ministros del Interior (Pérez Rubalcaba y Sarkozy). Dado que no hay acuerdo sobre el trazado de una línea de muy alta tensión que aumente la interconexión eléctrica entre ambos países, se decide que sea la Comisión Europea la que nombre a un coordinador que proponga el trazado definitivo. Chirac apoya sin reservas la propuesta del presidente español para reactivar el proceso europeo de paz en Oriente Próximo, cuyo plan de seis puntos incluye un despliegue internacional de observadores en Gaza. Al mismo tiempo se celebra, por vez primera, el Foro España-Francia, que pretende estrechar lazos entre las sociedades civiles de ambos países. Se propone, entre otras acciones, crear una cadena de televisión hispano-francesa y una oficina para la inmigración. También se reúne por vez primera el Consejo de Seguridad y Defensa. Chirac destaca que estas dos nuevas entidades consagran “un partenariado hispano-francés, similar al que Francia tiene con Alemania, esencial para el equilibrio europeo”.

Las relaciones de vecindad se afianzan con Portugal. Así, los príncipes de Asturias asisten, el 9 de marzo, a la toma de posesión de Aníbal Cavaco Silva como presidente de Portugal. Más tarde, la vicepresidenta primera, M^a Teresa Fernández de la Vega, se reúne en Lisboa, el 8 de mayo, con el presidente portugués destacando el clima de “extraordinaria sintonía” en las relaciones bilaterales. También lo hace con el primer ministro José Sócrates, con quien coordina la reunión euroafricana que tendrá lugar en Rabat los días 10 y 11 de julio y la que se celebrará posteriormente en Madrid, en el marco iberoamericano, el 17 y 18 del mismo mes. Cabe destacar que España es el destino del primer viaje oficial de Cavaco Silva, tras su toma de posesión en marzo como presidente de Portugal. Tanto en el encuentro con Rodríguez Zapatero y con el líder del PP, Mariano Rajoy, como en su intervención ante el Congreso de los diputados, el día 26, se resaltan las buenas relaciones económicas entre ambos países, si bien se siguen detectando restos de proteccionismo en la relación comercial.

El contencioso de Gibraltar sigue dominando las relaciones con Gran Bretaña. Tras cerrarse las negociaciones entre Londres y Gibraltar para reformar la Constitución del Peñón de 1969, el ministro Moratinos se felicita el 17 de marzo porque “el Reino Unido ha respetado y cumplido la palabra dada al Gobierno español y no ha sobrepasado las líneas rojas que habíamos marcado”. El nuevo texto introduce el derecho de autodeterminación de los gibraltareños, pero condicionándolo a “los tratados existentes”, tal como pedía España. El ministro Moratinos, el ministro para Europa del Reino Unido y el ministro principal de Gibraltar celebran en Córdoba –el 18 de septiembre– la primera reunión del Foro Trilateral de Diálogo sobre Gibraltar. Se adopta un paquete de acuerdos que favorecerá el desarrollo económico y social de Gibraltar y de la zona, pero que “no tienen ninguna repercusión en absoluto en lo que atañe a la soberanía y a la jurisdicción ni a ninguna cuestión a la que éstas afecten”. Los acuerdos se refieren a la cuestión de las pensiones, el aeropuerto, el tema de la verja/frontera, las telecomunicaciones, los puertos y la apertura de un Instituto Cervantes en Gibraltar. El 5 de octubre, el ministro Moratinos explica a la Comisión de Asuntos Exteriores y Cooperación del Senado el acuerdo alcanzado sobre Gibraltar el pasado 18 de septiembre. Sorprende el apoyo del PP. En palabras del diputado popular y ex ministro de Exteriores, Josep Piqué “el Gobierno tiene el apoyo del PP en este tema (...) Los acuerdos, en general, nos parecen buenos”. Con respecto a la *autodeterminación* que se reconoce a Gibraltar, Moratinos responde que, según el acuerdo alcanzado el 20 de noviembre de 2001 (por el propio J. Piqué y Jack Straw), debe ser entendida únicamente a efectos internos.

Otro asunto importante para la política exterior española son las relaciones con la Santa Sede. La vicepresidenta primera, M^a Teresa Fernández de la Vega, asiste en Roma, el 24 de marzo, a la investidura por el papa

Benedicto XVI del arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares, como cardenal. La vicepresidenta primera expresa su “profundo respeto” por la Iglesia y, al día siguiente, se reúne con el número dos de la jerarquía vaticana, el cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado del Vaticano, quien declara que “todos tenemos buena voluntad para resolver los problemas y con España debería ser fácil”.

Recomponiendo las relaciones con el Mediterráneo: el acercamiento al Magreb

La opción que hacia esta región maneja el Gobierno queda reflejada en la comparecencia de Moratinos en el Congreso el 23 de mayo: “De nuestra seguridad y prosperidad dependen que el Mediterráneo evolucione hasta convertirse en una zona de estabilidad y progreso en ambas orillas, que hoy representan el mayor abismo en términos de desigualdad en los índices de desarrollo humano. Esa estabilidad y prosperidad exigen la construcción regional del Magreb como una región integrada, superando los conflictos actuales”. Tras repasar los logros de la Cumbre Euromediterránea de Barcelona y las relaciones bilaterales con los países magrebíes, recuerda la importancia de la Unión del Magreb Árabe (UMA) y se congratula por la aprobación, por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de la Resolución 1.675, de 28 de abril, relativa al Sáhara Occidental.

Argelia será destino de las cabezas visibles de la política exterior. Así, la vicepresidenta Fernández de la Vega y el ministro Moratinos viajan a Argel el 2 de octubre para tratar cuestiones migratorias. Son recibidos por el presidente Abdelaziz Bouteflika y el primer ministro Abdelaziz Beljadem. Se acuerda crear un “grupo de alto nivel” para tratar la inmigración irregular, se fija el 12 de diciembre para la cumbre bilateral y la visita de los reyes a Argelia, prevista para finales de enero o comienzos de febrero de 2007. Además, el presidente Rodríguez Zapatero encabeza la delegación española que viaja a Argel, el 12 de diciembre, para asistir a la tercera Reunión de Alto Nivel entre España y Argelia. Se destaca que la reunión termina sin que ninguno de los dos presidentes ofrezca una rueda de prensa, un hecho sin precedentes para el caso del presidente español. En la agenda se abordan cuestiones energéticas, económicas y migratorias. En el tema del Sáhara, el presidente Bouteflika pide a Rodríguez Zapatero un apoyo “más decidido” al referéndum de autodeterminación, rechazado por Marruecos.

Con Marruecos, la primera imagen es la de la visita del presidente Rodríguez Zapatero a Ceuta y Melilla, el 31 de enero y 1 de febrero —la segunda tras la realizada por Adolfo Suárez en 1980—, que es calificada por el portavoz del Gobierno marroquí —que no emite comunicado oficial—, Nabil Benabdala, como “inoportuna”. Por parte española se destacan las excelentes

relaciones con Marruecos y Rodríguez Zapatero pide la colaboración del país vecino para luchar contra la inmigración irregular.

También adquieren mayor relieve las relaciones con Mauritania, como queda reflejado durante la visita del presidente mauritano, Ely Ould Mohammed Vall, el 30 de octubre, con la agenda marcada por las cuestiones migratorias y la cooperación económica. El mandatario mauritano se reúne con el presidente del Gobierno, los ministros de Asuntos Exteriores y de Interior, con representantes de la CEOE y es recibido en La Zarzuela por el rey Juan Carlos.

Así pues, con el telón de fondo del conflicto en el Sáhara sin resolver, el Gobierno intenta mantener el difícil equilibrio en las relaciones con el Magreb. En otro ámbito de cuestiones vinculadas al mundo árabe, destaca que, el 6 de julio se firma, en el Palacio de Santa Cruz, la constitución del consorcio institucional Casa Árabe, una plataforma para la acción exterior orientada a los países árabes y al mundo islámico.

Una política activa en Oriente Próximo

Otro de los escenarios donde aparece redimensionada la opción europea de la política española es el conflicto en Oriente Próximo. Tras la victoria de Hamas en las elecciones al Parlamento palestino, el 25 de enero, el ministro Moratinos declara en Bruselas que “la UE debe reflexionar para buscar una estrategia. Estamos ante una nueva situación. No debemos precipitarnos”. Tras visitar varios países asiáticos (Dubai, Afganistán y Pakistán), el ministro Moratinos llega a Siria, el 7 de marzo, para realizar una escala técnica, entrevistándose con su colega sirio Wallid Moallem. Ante diversas explicaciones pedidas por Estados Unidos, el Gobierno responde que fue una simple escala técnica y que, en opinión del director general de Política Exterior, Jorge Dezcallar, no se debe aislar al régimen sirio. Demostrando su interés por la región y la salida negociada entre todas las partes, Moratinos realiza una gira de seis días por Oriente Próximo, que comienza en Ammán, el 22 de abril, para visitar al presidente palestino Mahmud Abbás, prometiendo que España y la UE no van a cesar en su ayuda al pueblo palestino. Ese mismo día cena en El Cairo con su homólogo egipcio y al día siguiente se reúne en Israel con el primer ministro en funciones de Israel, Ehud Olmert, quien resalta que aprecia “la postura de Moratinos, que ha reiterado en más de una ocasión ante interlocutores de países árabes que Europa no puede dialogar ni ayudar al Gobierno terrorista de Hamas que sigue sin renunciar a la violencia ni reconocer al Estado de Israel”. Desde allí se traslada a Ammán para acompañar a los reyes en su visita a Jordania, en apoyo a las reformas emprendidas por el rey Abdalá. Los ministros de Exteriores de ambos países firman la Declaración de Ammán, inspirada en la Alianza de Civilizaciones y en el Mensaje de



Ammán, que “muestra la auténtica imagen del Islam y sus nobles principios de paz y tolerancia”, así como que “el terrorismo no tiene religión ni rostro”. Moratinos firma junto al ministro jordano de Industria y Comercio el acta de la IV Comisión mixta de cooperación bilateral, que permitirá a Jordania disponer de 11 millones de euros durante el período 2006-2008 (siete millones en ayuda no reembolsable y cuatro en microcréditos), para demostrar el compromiso español con el proceso de paz en la región. El 19 de julio, el ministro Moratinos comparece a petición propia ante las Cortes para informar sobre la posición española en relación con la crisis del proceso de paz. El ministro señala que es una crisis entre países amigos y socios cercanos y estratégicos y que en ella están en juego intereses vitales para los españoles.

El 22 de julio, el presidente Rodríguez Zapatero y el primer ministro turco, Recep Tayip Erdogan, principales impulsores de la Alianza de Civilizaciones, hacen público un comunicado en el que advierten de que el conflicto en Oriente Próximo “amenaza con arrastrar a toda la región a un bloqueo caótico con repercusiones globales”. Moratinos viaja a Beirut y Damasco, en una visita coordinada con la

UE, aclarando que es “todavía muy prematuro” decidir sobre la participación

“Un aspecto sustancial que refleja el cambio en la dimensión europea es la relación con Alemania, Italia y Portugal”

de soldados españoles en una fuerza multinacional que separe al ejército de Israel de la milicia de Hezbolá. En Beirut, el 2 de agosto Moratinos se entrevista con el presidente del Parlamento libanés y con el primer ministro,

Fuad Siniora; en un almuerzo que ofrece el Gobierno libanés, coincide con sus colegas egipcio y jordano. Los tres apoyan el plan propuesto por Siniora para salir de la crisis, garantizando el futuro de Líbano. Antes del viaje, la secretaria de Estado de EEUU Condoleezza Rice pidió por teléfono a Moratinos que ejerciese su influencia sobre Siria e Irán para buscar una salida al conflicto. En la noche del día 2 Moratinos llega a Damasco, donde cena con el ministro de Exteriores sirio, y al día siguiente se reúne con el presidente Bachar el Asad, comprometiéndose a “ejercer toda su influencia” sobre Hezbollah para encontrar una salida a la guerra con Israel. El ministro español afirma que “Siria quiere ser parte de la solución, no parte del problema”. Su viaje es el primero de un ministro occidental a Siria desde el estallido de la crisis.

El 10 de septiembre Moratinos realiza un viaje de tres días a Oriente Próximo. Se reúne con el presidente egipcio Mubarak, con su homólogo egipcio y el secretario general de la Liga Árabe. En Israel se entrevista con el primer ministro Olmert y la ministra de Exteriores. Visita también Gaza, donde celebra un encuentro con el presidente palestino Abu Mazen y otras autoridades. Su

viaje finaliza en Beirut, donde se está preparando la llegada de las tropas españolas de la FINUL (Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano). El 18 de octubre, la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso debate y aprueba una proposición no de ley instando al Gobierno a promover en los marcos bilaterales y multilaterales la celebración de una Conferencia Internacional para la Paz en Oriente Medio (BOCG/Congreso, Serie D, nº 456, 27.10.06).

El ministro Moratinos encabeza el despliegue diplomático para activar la iniciativa lanzada por Rodríguez Zapatero en la cumbre hispano-francesa celebrada en Gerona el 16 de noviembre, con el respaldo de Francia y de Italia. El diálogo comienza con Estados Unidos (recibiendo al embajador Aguirre) y con Israel. El 29 de noviembre, la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados aprueba una proposición no de ley instando al Gobierno a que, junto con la condena de los atentados terroristas cometidos contra dirigentes libaneses, impulse el apoyo a la soberanía e integridad territorial del Líbano y apoye la creación de un Tribunal Internacional para que juzgue el asesinato de Rafik Hariri (Debate en *Diario de Sesiones/Congreso*, Comisión de Asuntos Exteriores, nº 724, 29.11.06; texto en BOCG/Congreso, Serie D, nº 480, 14.12.06).

La nueva agenda iberoamericana: reforzando la alianza eurolatinoamericana

La dimensión iberoamericana queda reflejada, el 2 de marzo, en el informe del ministro de Asuntos Exteriores en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados acerca de los nuevos retos de la política exterior española en Iberoamérica. El ministro afirma que 2006 puede ser un año decisivo para la región, que a los retos heredados de Estados débiles –pobreza, desigualdad, exclusión– se añaden relevos presidenciales en una decena de países, en una tendencia que apunta a importantes desplazamientos políticos; esta situación se produce cuando la región acumula el cuarto año consecutivo con un crecimiento económico superior al 4% de su producto interior bruto. Reconociendo la influencia que España tiene en la región, recuerda que conviene buscar la concertación con otros actores regionales y extrarregionales, como Estados Unidos, que sigue siendo el primer inversor y, de lejos, el primer socio comercial. Alude a la reciente irrupción de China y al papel de la UE, cuyo interés por la región España ha de estimular. Tras acudir a la IV Cumbre UE–América Latina y Caribe, el 10 de mayo en Viena, el presidente Rodríguez Zapatero se reúne al día siguiente en Madrid con representantes de la Comunidad del Caribe (CARICOM) con motivo de la celebración de la III Cumbre España–CARICOM, el grupo de países del Caribe donde la presencia española es cada vez

mayor. En Viena, Rodríguez Zapatero maneja una intensa agenda de reuniones y encuentros bilaterales entre los que destacan reuniones con los presidentes de Uruguay, de México, de Argentina y de Brasil. Mención especial merece también el encuentro con el presidente de Bolivia, Evo Morales, que había criticado la política española hacia su país, especialmente en el ámbito de la ayuda al desarrollo.

El 4 y 5 de noviembre, la XVI Cumbre Iberoamericana de Naciones –bajo el tema central “Migraciones y Desarrollo”– se celebra en Montevideo con presencia de representantes de los 22 estados miembros, aunque destaca la ausencia de ocho presidentes latinoamericanos. La representación española está compuesta por el rey Juan Carlos, el presidente Rodríguez Zapatero, el ministro Moratinos, la secretaria de Estado de Cooperación Internacional y la de Iberoamérica. En el marco de las múltiples reuniones mantenidas, se acuerda que el rey Juan Carlos actúe de facilitador para resolver el “conflicto de las papeleras” que enfrenta a Uruguay con Argentina.

EL 21 de noviembre, la secretaria de Estado para Iberoamérica, Trinidad Jiménez, da cuenta en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados de las líneas generales de actuación y proyectos de su departamento. Señala dos hechos nuevos que se han producido en las relaciones con Iberoamérica; de una parte, España se ha convertido en el segundo país inversor en la zona y, de otra, España es uno de los destinos más importantes de la inmigración latinoamericana, lo que significa que alrededor de un millón y medio de latinoamericanos envían un volumen de remesas estimado en 5.000 millones de euros al año. Manifiesta que las jóvenes democracias latinoamericanas funcionan razonablemente bien, con tasas de crecimiento positivo registradas en los tres o cuatro últimos años en la región. Sin embargo, el sistema no ha sido capaz de satisfacer las enormes expectativas generadas en la ciudadanía, lo que afecta a las instituciones y a los partidos políticos. Dados estos elementos, la política española hacia Iberoamérica se plantea los siguientes objetivos: contribuir a fomentar el diálogo político a todos los niveles para lograr la mayor identidad posible entre los gobiernos y las sociedades iberoamericanas en la búsqueda de respuestas a los retos comunes; fortalecer las instituciones con especial acento en la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales; apoyar las reformas en materia económica y consolidar unas inversiones que nos son beneficiosas y posibilitan el desarrollo mutuo; favorecer la cohesión social con programas de cooperación; estimular los procesos de integración regional (*Diario de Sesiones/Congreso, Comisión de Asuntos Exteriores n° 703, 21.11.06*). En el plano bilateral, con una combinación de agenda política y económica, sobresalen algunos casos como el de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, México, Perú y, por supuesto, Venezuela.

El presidente argentino viaja a España, el 20 de junio, acompañado por los miembros más relevantes de su equipo de Gobierno. Esta cuarta visita a España, la tercera de carácter oficial, viene marcada por asuntos económicos (renegociación de la deuda, conflictos con empresas). El caso de Bolivia es especial por las medidas adoptadas por el Gobierno de Evo Morales, quien viaja a España en una gira por varios países antes de tomar posesión el 22 de enero. El 4 de enero es recibido por el rey Juan Carlos y se reúne con varios ministros, con el presidente Rodríguez Zapatero, y con una representación de empresarios a los que “ofrece un diálogo abierto y fluido”, resaltando que Bolivia necesita socios para invertir. Ante la incertidumbre creada por sus decisiones económicas y sus simpatías por Fidel Castro y Hugo Chávez, Morales aclara que “el Estado va a ejercer el derecho de propiedad sobre sus recursos naturales. Va a nacionalizar, pero eso no quiere decir que vaya a confiscar o expropiar las empresas”. Rodríguez Zapatero le muestra su apoyo y el compromiso de condonar la mayor parte de la deuda de Bolivia con España para dedicar esos fondos a programas de alfabetización, según lo acordado en la Cumbre Iberoamericana de Salamanca. El príncipe de Asturias asiste en La Paz, el 22 de enero, a la toma de posesión del presidente Evo Morales. También en la capital boliviana se celebra el 3 de marzo una entrevista entre el presidente Morales y el presidente de Repsol-YPF, Antonio Brufau. Éste declara que la compañía mantendrá las inversiones y expresa su predisposición a iniciar de inmediato la negociación para la migración de contratos en el marco de la nueva Ley de Hidrocarburos. Pero la Justicia boliviana ordena la detención de dos altos responsables de Repsol-YPF, acusados de contrabando de petróleo hacia Chile y Argentina. La actuación del Gobierno español se resume en los siguientes puntos: gestiones al más alto nivel para limitar los efectos perniciosos del conflicto; trasladar a las autoridades bolivianas que en una relación estrecha, como la que propone España, pueden ganar los intereses de ambos países; las decisiones judiciales han de ser respetadas y, en su caso, respondidas con los instrumentos que la ley boliviana establece; el Gobierno español ha reclamado a las autoridades bolivianas que los imputados gocen de todas las garantías que la normativa de ese país establece.

Tras el decreto del Gobierno boliviano, de 1 de mayo, por el que se nacionaliza el sector de los hidrocarburos, el Gobierno responde emitiendo un comunicado ese mismo día en el que manifiesta su más profunda preocupación por el “decreto supremo” que nacionaliza y da al Estado el control absoluto de todos los hidrocarburos. Madrid advierte de las “consecuencias para las relaciones bilaterales” que puede tener la aplicación del decreto. El 21 de junio se debate en el Pleno del Congreso de los Diputados una interpelación sobre la política que va a seguir el Gobierno para defender los intereses de las empresas españolas en Bolivia (Dia-



rio de Sesiones/Congreso, Pleno, nº 186, de 21.06.06). El 27 de junio, el Pleno del Congreso adopta un acuerdo sobre la política a seguir por el Gobierno para defender los intereses de las empresas españolas en Bolivia. Insta al Gobierno a respaldar a estas empresas para definir un marco de estabilidad y seguridad jurídica que garantice sus inversiones y, en caso necesario, apoyo para defender sus derechos en el marco de la legalidad internacional (BOCG/Congreso, Serie D, nº 414, 04.07.06).

La vicepresidenta primera llega a La Paz con una agenda fundamentalmente económica. En rueda de prensa conjunta con el presidente Evo Morales ambos expresan su convencimiento de que habrá acuerdo con Repsol-YPF. Se firma el acta de la Comisión Mixta para los próximos cuatro años. Para 2006 están previstos 60 millones de euros y la condonación de la deuda de Bolivia con España, que asciende a 100 millones de euros. Poco antes de agotarse el plazo establecido, Repsol-YPF y el Gobierno boliviano cierran un acuerdo el 29 de octubre. Para la petrolera, el acuerdo “está en línea con el compromiso público del presidente de

Bolivia de garantizar un marco de seguridad jurídica para sus inversiones”. Sobre la presencia en La Paz del secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Bernardino

“Con el telón de fondo del conflicto en el Sáhara sin resolver, el Gobierno intenta mantener un difícil equilibrio en las relaciones con el Magreb”

León, Enrique Locutura –director general de la empresa para Argentina, Bolivia y Brasil– declara que ha sido “fundamental y que el Gobierno español ha hecho lo que tenía que hacer y con discreción”.

Con respecto a Colombia, la vicepresidenta primera viaja a ese país el 30 de julio, donde visita proyectos de la cooperación española. El 31 de julio se reúne en Bogotá con el presidente Álvaro Uribe (vencedor en las elecciones de 28 de mayo). Como siempre, Cuba tiene un protagonismo especial, en este caso mayor por el estado de salud de Fidel Castro. Con motivo de su asistencia, como invitado, a la XIV Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, el secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Bernardino León, se reúne en la embajada de España con representantes de la disidencia cubana. A la cita asisten también el director general de Política Exterior para Iberoamérica, Javier Sandomingo, y el embajador de España en Cuba, Carlos Alonso Zaldívar. En su primera visita como presidenta a un país europeo, Michelle Bachelet llega el 9 de mayo a Madrid, donde se reúne con Rodríguez Zapatero, quien señala a Chile como ejemplo de país “serio y moderno”, donde “nuestras empresas están a gusto”. Se firma un Plan de Asociación Estratégica –que supone el grado más elevado en las relaciones bilaterales–, para coordinar esfuerzos en el plano multilateral, contribuir a la paz en el mundo con iniciativas como la

Alianza de Civilizaciones, y en la cooperación económica y el diálogo permanente.

En Haití se hace presente la política exterior española con envío de tropas y cooperación, reflejando la acción conjunta con otros países. Así, el ministro Moratinos mantiene un encuentro el 1 de marzo con Juan Gabriel Valdés representante especial del secretario general de la ONU y jefe de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH). Ambos tratan la situación en ese país tras el triunfo de René Preval en las elecciones de 7 de febrero. Valdés agradece la contribución española y la labor realizada por los efectivos militares y policiales en Haití, país prioritario para la cooperación española. Moratinos afirma que, aun poniendo fin a la presencia militar, España seguirá comprometida con la MINUSTAH, la reconstrucción de Haití y las tareas de policía civil. Las tropas españolas, junto a las marroquíes, se retiran de Haití el 30 de marzo. Sin embargo, coincidiendo con la visita del secretario general de la ONU, Exteriores anuncia el 6 de abril que España ampliará el número de policías y guardias civiles en Haití hasta superar el medio centenar. También se recuerda la aportación española al desarrollo de Haití: los compromisos financieros españoles ascienden a más de 12 millones de euros, el triple de lo que se asumió en la conferencia de donantes celebrada en Washington.

El cambio de Gobierno en México condiciona las relaciones con ese país. Para abrir boca, destaca el apoyo del ex presidente Aznar al candidato del Partido de Acción Nacional, cuyas declaraciones en la capital mexicana el 22 de abril causan gran revuelo. La Cámara de los Diputados pide al día siguiente al Gobierno que “reconvenza” a Aznar por sus declaraciones. El presidente mexicano, Vicente Fox, se reúne en Madrid el 19 de julio con los reyes y con el presidente Rodríguez Zapatero. Fox celebra también un encuentro con representantes del BBVA y de Sol Meliá. Por su parte, el príncipe de Asturias viaja a Perú para asistir el 28 de julio a la toma de posesión del presidente Alán García y visitar proyectos de la cooperación española. Procedente de Bolivia, la vicepresidenta primera se reúne en Lima el 4 de agosto con el presidente Alán García, con el que repasa la agenda bilateral y se compromete a aumentar las inversiones y la cooperación española en Perú.

Las relaciones con Venezuela se ven enrarecidas por varias cuestiones. El 2 de marzo el ministro Moratinos informa a la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados sobre la política exterior española hacia Venezuela (*Diario de Sesiones/Congreso*, Comisión de Asuntos Exteriores, nº 495, 02.03.06). Tras afirmar que se trata de un actor fundamental, con gran capacidad de acción y de influencia en el conjunto de América Latina, defiende la conveniencia de trabajar y no aislar al presidente Chávez, pero reconoce la preocupación por la vigencia de los derechos fundamentales que afecta, entre otras cuestiones, a los procesos electorales, la libertad de prensa y el libre juego de

otros actores de la sociedad civil. Con relación a la denominada venta de armas a Venezuela, el ministro afirma que se han firmado dos protocolos, cuyo contenido especifica, y que el Gobierno español desearía que esos contratos llegaran a buen término. El vicepresidente de Venezuela, José Vicente Rancel, reconoce en Madrid –el 17 de octubre– que la compra de 12 aviones (10 de transporte C-295 y dos de vigilancia marítima) a la compañía EADS-CASA es “inviabile”. El acuerdo se alcanzó con el ministro de Defensa, José Bono, en 2004, lo que motivó discrepancias con Exteriores y fricciones con Estados Unidos. Tras la victoria de Hugo Chávez en la segunda vuelta de las elecciones venezolanas, el 3 de diciembre, el Gobierno español felicita tanto al ganador como a su rival por haber aceptado su derrota. Al día siguiente llega la noticia de que, desde la administración venezolana, se ha comprometido a conceder la nacionalidad venezolana a cuatro presuntos etarras residentes en ese país, evitando así su extradición a España, y ha pactado el pago de una indemnización de más de 325.000 euros a dos miembros de ETA como compensación por haberlos entregado a la justicia española en 2002; así se había acordado con los abogados de los dos últimos etarras, que presentaron una denuncia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El embajador español en Caracas se reúne con el ministro venezolano de Exteriores, quien le garantiza que “no habrá nacionalizaciones ni indemnizaciones” y que el Gobierno venezolano ignoraba el acuerdo y “desautorizaba” dicho pacto.

Curando heridas: hacia la reconciliación con Estados Unidos

Puede que el año 2006 sea descrito como otro más sin que se haya producido un encuentro entre los dos máximos representantes de España y de Estados Unidos, pero sirve, visto en su conjunto, para identificar un avance en la mejora de las relaciones bilaterales, tras las distancias provocadas por la decisión de Rodríguez Zapatero de retirar las tropas de Irak. El secretario de Estado adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental en el Departamento de Estado estadounidense, Thomas Shannon, realiza una visita de dos días a Madrid, el 30 y 31 de enero. Shannon aborda la agenda bilateral hacia América Latina, en la que existen discrepancias importantes, como la venta de armamento español a Venezuela, algo que Estados Unidos ha prohibido por su parte. Aunque también ha habido cooperación, como en el caso de Bolivia. Shannon se reúne con altos cargos del Ministerio de Exteriores, con el ex presidente Felipe González y con miembros de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES). El 16 de febrero, la secretaria de Estado Condoleezza Rice envía al ministro Moratinos una carta en la que muestra su voluntad de colaboración en la Alianza de Civilizaciones con el objeto de que

ayude a promover “las reformas democráticas, la paz y la estabilidad en Oriente Próximo”. Rice asegura que espera “con impaciencia” el informe final del grupo de alto nivel y sus propuestas de trabajo para que EEUU pueda conocer “los proyectos específicos” para que “pueda hacer su contribución”.

El 18 de junio en la reunión anual del Consejo España-EEUU en Tampa (Florida), el ministro Moratinos destaca que “las relaciones se están consolidando en los contactos políticos y en acciones conjuntas”, como en Afganistán, Irak, Oriente Próximo y América Latina, y en cuestiones como la lucha contra el terrorismo y en la cooperación policial y judicial. Para Moratinos, “todo ello demuestra que somos socios y aliados estratégicos”. Al día siguiente, en Washington, Moratinos se reúne con la secretaria de Estado en un momento calificado como de “intensificación de las relaciones”. Hablan de la situación en Irak (“España juega un papel extraordinariamente importante allí”, dice Rice), de Oriente Próximo, de Irán, de Marruecos y Argelia, y de Latinoamérica, subrayando ese papel complementario de España con EEUU, y destacando los casos de Venezuela y Cuba. También abordan la polémica respecto a los vuelos de la CIA, así como la prisión de Guantánamo, calificada por Moratinos como “anomalía”. Moratinos valora la relación como “muy fluida, muy positiva, cada vez más consensuada”. El ministro de Defensa, por su lado, viaja por vez primera el 22 de octubre a Washington, donde se reúne con Donald Rumsfeld, secretario de Defensa estadounidense, con el que trata de la situación en Corea del Norte, Afganistán, Próximo Oriente y China y, sobre todo, de la próxima cumbre de la OTAN. Alonso, que se declara satisfecho de la entrevista, se reúne también con el secretario general de la ONU.

Fomentando la presencia en África y Asia: migraciones y comercio

La ampliación y diversificación de la política exterior española tiene como puntos de referencia la creciente presencia en el África Subsahariana y en Asia, aunque, en cada caso, por motivos diferentes. La fuerte presión migratoria proveniente de África Subsahariana ha promovido una intensidad tanto bilateral como en el diseño del Plan África y que ha llevado al presidente del Gobierno a viajar, por primera vez, a la región, en concreto a Senegal. Caso aparte, como veremos, es el de Guinea Ecuatorial. En el caso de Asia, es la relación económica la que impulsa las relaciones con la zona.

El Consejo de ministros de 19 de mayo adopta varias decisiones, conocidas como el Plan África, que incluye el aumento significativo de la presencia diplomática en el África Subsahariana (abriendo nuevas embajadas y realizando visitas para favorecer el diálogo), nuevos acuerdos de readmisión y aumento de la ayuda al desarrollo. El despliegue diplomático culmina con el viaje

“Otro de los escenarios donde aparece redimensionada la opción europea de la política española es el conflicto en Oriente Próximo”

del secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Bernardino León, que visitó varios países del África Occidental del 29 de mayo al 2 de junio. El 25 de mayo, se celebra en Madrid, organizada por las Naciones Unidas, una Mesa Redonda de Países del África Central y Occidental sobre el Marco Legal de la Lucha Antiterrorista, donde España ofrece ayuda técnica a los 27 países africanos para luchar contra el terrorismo. El presidente Rodríguez Zapatero, junto al presidente francés y el portugués, pide por carta el 9 de junio la celebración de otra cumbre UE-África, en la que se replanteen los aspectos fundamentales de la política de desarrollo europea hacia el continente, vinculándola a las cuestiones migratorias. Tras firmar en Las Palmas el Convenio constitutivo de la Casa África, el ministro Moratinos realiza su segunda gira africana, comenzando el 26 de junio en Cabo Verde. Visita a continuación Gambia, Guinea-Bissau y finaliza en la capital mauritana, donde manifiesta el apoyo de España al proceso de transición política, tratando también temas de interés común como la pesca, la cooperación cultural o el contencioso del Sáhara Occidental.

La polémica acompaña las relaciones con Guinea Ecuatorial, el tercer mayor productor de petróleo de África, tras Nigeria y Angola.

Los ministros de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, y el de Justicia, Juan Fernando López Aguilar, junto a un nutrido grupo de empresarios, llegan a Malabo el 22 de octubre, para reconducir las relaciones con Guinea Ecuatorial.

Moratinos anuncia que ha invitado al presidente Teodoro Obiang Nguema a visitar España antes de finales de este año. En lo político, se muestra confianza en la democratización del país, mientras que en lo económico se habla de la apertura de la economía guineana a empresas españolas, especialmente en el sector del petróleo. Moratinos se compromete, además, a plantear en la próxima Cumbre Iberoamericana que se establezca alguna fórmula para integrar a Guinea en ese proceso.

Por su parte, el presidente Obiang, en el poder desde 1979, realiza el 14 de octubre una polémica “visita de trabajo” a España, 15 años después de la anterior. Se reúne con el presidente Rodríguez Zapatero sin rueda de prensa posterior, aunque los medios destacan la promesa de Obiang de liberar a todos los presos políticos, sin especificar cuándo. Entre lo más destacable de la presencia en el África Subsahariana está la primera visita oficial a la región, en concreto a Senegal, del presidente Rodríguez Zapatero el 4 de diciembre; la emigración es, lógicamente, el tema central del viaje. El Consejo de ministros aprueba, el 15 de diciembre, la creación de una Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales en Dakar con el objetivo de “impulsar las relacio-

nes bilaterales entre España y Senegal en el ámbito laboral y social”.

En el caso de Asia, la atención se centra en la situación en Afganistán y, del lado económico, en los intereses por promocionar la presencia española en países como China, India, Tailandia y Vietnam. El 31 de enero y 1 de febrero, el ministro Moratinos asiste en Londres a la reunión de la conferencia internacional de donantes para impulsar el desarrollo político y económico de Afganistán. En un artículo conjunto publicado por *ABC* el 18 de mayo (“Afganistán: año III de un desafío”), el ministro de Exteriores y el de Defensa argumentan que “sin seguridad no hay desarrollo, pero sin un Afganistán desarrollado tampoco hay seguridad. España apuesta por la paz mundial mediante acciones respetuosas con la legalidad internacional” y reafirman los compromisos contraídos en la Conferencia Internacional de Londres.

El secretario general de la OTAN visita Madrid el 10 de julio, entrevistándose con el presidente Rodríguez Zapatero y con el ministro de Defensa. Tratan sobre todo la operación en Afganistán, donde España está presente. El presidente Rodríguez Zapatero preside la delegación española (con los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa) que acude a la Cumbre de la OTAN celebrada en Riga, los 28 y 29 de noviembre. El tema principal a tratar es la presencia en Afganistán. El Gobierno español descarta el envío de más soldados y subraya que no cederá el control de las tropas españolas.

Los reyes, acompañados por el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, inician –el 19 de febrero– una visita oficial a Vietnam que continúa con otros dos días a Tailandia. En la comitiva viajan 40 empresarios, lo que revela el claro contenido económico del viaje, en el marco del segundo Plan Asia que el presidente Rodríguez Zapatero presentó en enero para intensificar la presencia de España en la región. Vietnam es uno de los países prioritarios para la cooperación española, lo que se refleja en la inauguración en Hanoi de una Oficina Técnica de Cooperación. Se firma un Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones, y otros dos sobre cooperación deportiva y para elaborar el primer diccionario español-vietnamita. El 21, los reyes viajan a Tailandia, donde el rey Juan Carlos se reúne con el rey Bhumibol Adulyadej, y con el primer ministro Taxi Shinawattra, hablando sobre cooperación antiterrorista y con un agenda también marcadamente económica. El ministro Moratinos realiza una gira por varios países asiáticos –Dubai, Afganistán, Pakistán y Siria– entre el 5 y el 8 de marzo. En Afganistán, Moratinos visita las tropas españolas y se reúne con su homólogo afgano y con el presidente Karzai. En Islamabad, el 7 de marzo, se entrevista con el presidente pakistaní Pervez Musharraf y con su colega Mahmud Kasuri y recibe el apoyo para la Alianza de Civilizaciones; a su vez, Moratinos apoya la celebración de una conferencia internacional en Pakistán sobre los problemas que separan al Este del Oeste.

El ministro Moratinos también realiza una visita de tres días a China, del 20 al 22 de marzo, reuniéndose con el primer ministro Wen Jiabao y con el responsable de Exteriores, Li Zhaoxing. Con ellos trata sobre la necesidad de luchar conjuntamente contra la pobreza y unir esfuerzos para colaborar con el continente africano. El ministro chino de Exteriores mostró su apoyo a la Alianza de Civilizaciones. En otro orden de cosas, se anuncia que España abrirá un consulado en Guangzhou (Cantón) y un centro del Instituto Cervantes en Shangai, además del que se inaugurará en julio en Beijing, con la presencia del príncipe Felipe. Durante esta visita, el ministro Moratinos inaugura el III Foro China-España que trata de impulsar la presencia de las inversiones españolas al calor de las demandas chinas en sectores estratégicos e impulsar el comercio. Por su lado, los príncipes de Asturias viajan también a China, llegando a Shangai el 12 de julio, con una agenda económica y cultural. Los reyes viajan a Arabia Saudí, acompañados por los ministros de Asuntos Exteriores, el de Industria y Comercio y por representantes de nueve grandes empresas españolas. Junto al contenido económico, en plena crisis energética mundial, se destaca el proceso de reformas que está llevando a cabo la monarquía wahabí. El 8 de abril, el rey Juan Carlos se reúne en Riyadh con el Rey Abdalá Bin Abdelaziz, para quien Arabia Saudí está “totalmente comprometida en la lucha contra el terrorismo”, indicando al mismo tiempo que hay que dar “una oportunidad a Hamas” para evitar su aislamiento. Se trata también el diálogo con Siria, la situación e Irán y la crisis de las caricaturas de Mahoma, alabando la Alianza de Civilizaciones. Al día siguiente, la agenda es marcadamente económica, tratándose la propuesta saudí de crear un fondo mixto de inversión dotado con unos 4.125 millones de euros. El ministro Moratinos visita la República de Yemen y el Sultanato de Omán, del 18 al 20 de abril, siendo la primera visita oficial a esos países de un ministro español de Asuntos Exteriores. En Yemen, el país más pobre de la península arábiga, Moratinos –tras inaugurar la embajada española en Sanaa– se compromete con las autoridades del país a incluirlo en el plan director de la cooperación española en 2007.

El presidente Rodríguez Zapatero viaja el 2 de julio a India para impulsar las relaciones bilaterales con un país cuya economía crece constantemente, aunque debe acortar su estancia tras el sangriento accidente de metro en Valencia, el 3 de julio, para asistir al funeral por las víctimas. En esa agenda ajustada, Rodríguez Zapatero se reúne con el primer ministro Manmohan Singh y se firman tres acuerdos (uno judicial, otro político y otro tecnológico) y una declaración en la que ambos países se comprometen a cooperar frente al terrorismo en el marco de la ONU y de la Alianza de Civilizaciones.

El ministro de Exteriores de Irán viaja a Madrid –el 14 de junio– para entrevistarse con el ministro Moratinos, al que califica de “amigo” y de “buen conocedor de la situación de Oriente Próximo”, señalando que

España ocupa “un lugar importante dentro de la UE”. El ministro confía en una solución negociada al problema nuclear iraní, al calor de la “nueva etapa diplomática”. El secretario general del Consejo de Seguridad Nacional de Irán, Ali Lariyaní, que actúa como negociador en la crisis nuclear, se reúne en Madrid, el 7 de julio, en el marco de su gira europea, con el presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero y el ministro Moratinos. Ambas partes expresan su confianza en que el diálogo pueda solucionar dicha crisis, de modo que Irán suspenda el enriquecimiento de uranio.

La presencia española en zonas de conflicto: los límites a la presencia militar en el exterior

El ministro del Interior participa el 23 de enero en la inauguración del cuartel general de la Fuerza de Gendarmería Europea en Vicenza (Italia), en la que participan Francia, Italia, Portugal, Holanda y España. España ejercerá la presidencia del Comité Interministerial de Alto Nivel durante 2006; la Guardia Civil organizará el ejercicio EGEX-06 y el ministro anuncia que la futura Agrupación Exterior de la Guardia Civil contará con 1.200 efectivos y reforzará la calidad española de actuación en crisis internacionales. El ministro de Defensa Bono interviene en la Comisión del Defensa del Congreso de los Diputados el 14 de marzo, donde afirma que “quizá” sea necesario aumentar el número de soldados en Afganistán; España tiene en Afganistán 572 soldados, cifra que supera el máximo de 540 aprobado por el pleno del Congreso en julio de 2004. Defiende la retirada, el 4 de abril, de las tropas en Haití (200 infantes de Marina) y se muestra partidario de retirar las tropas españolas en Kosovo si se declara independiente (*Diario de Sesiones/ Congreso, Comisión del Defensa, nº 509, 14.03.06*). Tras la celebración del proceso electoral en Haití, el 26 de marzo, España y Marruecos, que participan en la misión de estabilización de las Naciones Unidas en Haití, deciden conjuntamente la finalización de su misión.

En respuesta a una pregunta planteada en noviembre de 2005, el Gobierno responde –el 12 de abril de 2006– que el “coste económico final de la misión de las tropas españolas en Irak es de 259,55 millones de euros; además, “las tropas españolas sufrieron un total de 90 ataques reseñables entre el 20 de agosto de 2003 y el 20 de mayo de 2004, con el resultado de nueve militares españoles fallecidos y 18 heridos”. Tras una visita de nueve horas a las tropas españolas estacionadas en Afganistán, el 25 de abril, el ministro de Defensa anuncia que pedirá el aumento de tropas en su comparecencia ante la Comisión de Defensa el 9 de mayo. El objetivo es dar seguridad a las obras civiles que realiza la Agencia Española de Cooperación en Qala-e-Naw e incrementar la capacidad de transporte de efectivos entre esta localidad y Herat.

“La ampliación y diversificación de la política exterior española tiene como puntos de referencia la creciente presencia en el África Subsahariana y en Asia”

El 3 de mayo, en medio de una bronca monumental, que lleva al presidente del Congreso Manuel Marín a expulsar al diputado del PP Martínez Pujalte por pedir de forma vehemente la dimisión del ministro de Defensa, el Pleno del Congreso aprueba el envío de 150 soldados a Afganistán (283 votos a favor, seis en contra y dos nulos) (*Diario de Sesiones/Congreso*, Pleno, nº 175, 11.05.06; y autorización en BOCG/Congreso, Serie D, nº 380, 05.05.06). Y el 30 de mayo, la Comisión de Defensa aprueba el envío de 130 legionarios a la República Democrática del Congo; el ministro Alonso cifra el coste de la misión en 19 millones de euros (Debate DS/Congreso, Comisión de Defensa, nº 590, 30.05.06; y autorización BOCG/Congreso, Serie D, nº 400, 05.06.06).

Ante la posibilidad de que España envíe tropas a Oriente Próximo, tras la adopción por el Consejo de Seguridad de la ONU de la Resolución 1.701 para ampliar la FINUL, el presidente Rodríguez Zapatero afirma el 16 de agosto que sería posible bajo tres condiciones: “alto el fuego efectivo; incumplimiento de las reglas que esa Resolución establece a todas las partes; y unas garantías del desarrollo de la misión desde el punto de vista estrictamente de la naturaleza de la ocupación de las fuerzas”. En

Bruselas, los representantes de los 25 estados de la UE se reúnen con el secretario general de la ONU. Francia, Italia y España serán los tres socios de la UE que más militares aporten a la FINUL en Líbano. España ofrece entre 1.000 y 1.200 soldados. Mariano Rajoy afirma que el Gobierno “va a meter a España en el peor escenario bélico internacional del momento”. El PSOE contesta que ese dato es falso, pues la cifra máxima se alcanzó en 2003, gobernando el PP, con 3.600 militares en el exterior (*El País* eleva esa cifra a 4.092 en septiembre de 2003, en plena invasión de Irak).

El Consejo de ministros acuerda, el 1 de septiembre, pedir autorización al Congreso para participar “con un límite de hasta 1.100 militares” en la FINUL. Se deberá reducir el número de militares desplegados en otras operaciones hasta la cifra de 1.900, con el fin de no superar el límite puesto por el Consejo en diciembre de 2005, 3.000 como máximo. El PP se muestra favorable a apoyar la misión, aunque sin hacerlo explícito y manteniendo las críticas al presidente español. El 7 de septiembre, el Congreso aprueba por unanimidad (306 votos a favor y 2 abstenciones) el envío acordado por el Gobierno. A pesar del apoyo en la votación, el líder del PP define ese apoyo como “crítico y exigente”, y afirma que es una “misión de guerra como Irak” (*Diario de Sesiones/Congreso*, Pleno, nº 196). Las tropas españolas (560 militares) llegan a las costas de Líbano el 15 de septiembre. El ministro de Defensa, J.A. Alonso, se reúne con el secre-

tario general de la ONU, Kofi Annan, el 25 de octubre, para tratar las misiones internacionales de paz. Alonso transmite a Annan el apoyo del Gobierno a la ONU como elemento clave en la resolución de conflictos internacionales y se muestra dispuesto a aumentar el número de observadores militares españoles.

El 13 de noviembre, las tropas españolas sufren un ataque suicida en Afganistán que ocasiona dos heridos leves. Los 25 ministros de Defensa de la UE, con la presencia del ministro Alonso, se reúnen en Bruselas el 13 de noviembre, donde acuerdan enviar una misión de reconocimiento a Afganistán “en los próximos días”, que precederá al envío de una misión europea para entrenar a policías afganos. También acuerdan la retirada gradual de tropas en Bosnia-Herzegovina. El 29 de noviembre, se aprueba una proposición no de ley instando al Gobierno a presentar, en el próximo periodo de sesiones, un informe a la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados sobre la participación militar española en Irak; el informe ha de incluir necesariamente un desglose económico de las funciones realizadas en materia de cooperación y actuación comercial (*Diario de Sesiones/Congreso*, nº 724, 29.11.06 y texto aprobado en BOCG/Congreso, Serie D, nº 480, de 14.12.06).

El ministro de Defensa visita, el 27 y 28 de diciembre, a las tropas españolas en los Balcanes. Desde Mostar (Bosnia-Herzegovina), Alonso confirma los planes para reducir a la mitad el contingente militar en la república ex yugoslava, que pasará de casi 500 a unos 250 efectivos. España reconoce la importante tarea de las Fuerzas Armadas españolas en Mostar, donde han permanecido 15 años, en la que fue la primera operación a gran escala de militares españoles en el exterior. En el balance se destaca el coste tanto personal (21 muertos, 20 militares y un intérprete) como económico (1.667 millones de euros).

El Consejo de ministros acuerda, el 29 de diciembre, la prórroga hasta el 31 de diciembre de 2007 de la participación de las tropas españolas en operaciones en el exterior y mantiene en 3.000 el número máximo de soldados. Sin embargo, en otoño de 2006 se supera ese límite, ya que el despliegue daba como resultado 1.300 en Líbano, 700 en Kosovo, 690 en Afganistán, 600 en Bosnia-Herzegovina, 130 en la República Democrática del Congo y 80 en Lituania. El número disminuirá al regresar las tropas de la RDC y reducirse la presencia en Bosnia-Herzegovina y Kosovo. El Consejo de ministros aprueba, también ese día, el proyecto de ley sobre el control del comercio exterior de defensa y de doble uso (civil y militar), en cumplimiento de un acuerdo unánime del Congreso de 13 de diciembre de 2005.

Por el multilateralismo activo. El estreno de la Alianza de Civilizaciones

Tras los ataques a embajadas europeas en países islámicos por las protestas contra las viñetas satíricas de

Mahoma en varios medios de comunicación, el presidente Rodríguez Zapatero y el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, publican un artículo en el *Internacional Herald Tribune*, el 5 de febrero, en el que afirman que “Todos saldremos perdiendo si no desactivamos inmediatamente esta situación que sólo puede provocar un foco de desconfianza e incomprensión entre unos y otros”. El 6 de abril, Kofi Annan llega a Madrid para presidir una reunión que se celebrará con los principales administradores de la ONU y Pakistán. En la reunión entre Rodríguez Zapatero y Annan uno de los principales temas tratados es la situación en el Sáhara Occidental. Rodríguez Zapatero reitera el apoyo español al multilateralismo, a las reformas en curso de la ONU y su satisfacción por el respaldo a la iniciativa Alianza de Civilizaciones. El presidente anuncia que en 2006 España va a aumentar un 50% como mínimo su aportación a cada programa de la ONU y un 100% en algunos casos, lo que supondrá un desembolso adicional de unos 100 millones de euros. Durante otra visita de Kofi Annan a Madrid el 7 de septiembre, el presidente Rodríguez Zapatero ofrece la localidad de Manises como base logística del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU. El presidente Rodríguez Zapatero asiste en Estambul, el 12 y 13 de noviembre, a la presentación del informe consultivo de la Alianza de Civilizaciones, elaborado por el Grupo de Alto Nivel (GAN) que, junto al presidente turco Recep Tayyip Erdogan, entregan al secretario general de la ONU.

La tensión entre la defensa de los derechos humanos y los intereses de la política exterior. El caso de “los vuelos de la CIA”.

El 4 de abril un Informe de Amnistía Internacional (“EEUU Fuera del radar: vuelos secretos a la tortura y la ‘desaparición’”) revela que aviones fletados por la CIA utilizaron los aeropuertos de Barcelona y Málaga, además de las ya conocidas escalas en Baleares y Canarias. Sobre estos vuelos el ministro Moratinos había informado el Congreso el 24 de noviembre de 2005 y un portavoz del Ministerio indica que el ministro ofreció “toda la información de que disponía en ese momento”. Al día siguiente, la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso acuerda, por unanimidad, pedir al Gobierno un informe detallado en el que se incorporen todas las nuevas informaciones en su poder sobre dichos vuelos. Moratinos asegura que éstos no se investigaron porque “nadie podía sospechar” de qué se trataba y se compromete a responder en breve a la petición de la Comisión de Asuntos Exteriores, y a “que este tipo de actuaciones no se vuelvan a repetir”.

Tras la petición del secretario general del Consejo de Europa, Ferry Davis, el 10 de marzo, para que los Gobiernos de los 37 estados miembros faciliten información sobre los vuelos de la CIA, el Ministerio espa-

ñol envía un nuevo escrito, el 7 de abril, explicando los mecanismos de control sobre las actividades de la Agencia de EEUU, que corresponde al Centro Nacional de Inteligencia (CNI). Desde Bruselas, donde asiste por primera vez a una reunión de la OTAN, el ministro de Defensa, J.A. Alonso, asegura, el 8 de junio, que “el Gobierno no tiene ninguna evidencia de que en territorio español se haya cometido ningún tipo de ilegalidad”. Tras la reunión del Consejo de ministros de 16 de junio, el presidente Rodríguez Zapatero hace frente a las críticas sobre por qué no se trató en el Consejo Europeo celebrado días antes la cuestión de “los vuelos de la CIA”. El presidente afirma contundente que “el Gobierno que yo presidido ni conocí ni dio permiso para lo que pudieran ser vuelos de ninguna agencia de espionaje, de ningún servicio de información que representaran una violación de nuestra legalidad”. El presidente del CNI, Alberto Saiz comparece, el 3 de julio, ante la Comisión de Secretos Oficiales del Congreso, para responder a las acusaciones del Parlamento Europeo sobre las posibles implicaciones del Gobierno español en el traslado, utilizando aeropuertos españoles, de presos acusados de terrorismo por la CIA. Saiz explica que “no se ha encontrado ningún indicio de ilegalidad en el transporte de personas o mercancías”. También rechaza las acusaciones del Consejo de Europa, afirmando que las autoridades españolas no han colaborado “por acción u omisión” en vuelos ilegales de la CIA.

El ministro Moratinos repite el 14 de septiembre ante el Parlamento Europeo que “el Gobierno español ni conocía ni autorizó operaciones ilegales de la CIA”. En un informe remitido por el juez Ismael Moreno, el 29 de diciembre, la fiscalía de la Audiencia Nacional propone la desclasificación de la información que tenga el CNI sobre los vuelos de la CIA; se descarta llamar a declarar a los directores del CNI y desiste de citar “en este momento” a 13 tripulantes de un Boeing 737 que hizo escala en Palma, en enero de 2004, hasta tener contrastadas sus identidades.

La frontera entre lo interno y lo externo: el debate en torno a la inmigración

El ministro Moratinos interviene en la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado —el 14 de marzo— para explicar la actuación del Gobierno ante la crisis migratoria abierta con la llegada masiva de barcas procedentes de Mauritania, donde, según algunos cálculos, medio millón de subsaharianos esperan para intentar llegar a Europa vía Canarias. Moratinos anuncia “medidas específicas”, para identificar las vías adecuadas para reforzar la cooperación en materia migratoria. Junto a las medidas a corto plazo, Moratinos avanza que “estamos gestionando lo que es una crisis evidente y previniendo lo que puede ser en el futuro nuevas posibilidades de intento de llegar a las costas

canarias”. Recuerda que el Gobierno ha firmado acuerdos de inmigración y readmisión con países como Ghana, Malí, Nigeria, Marruecos, Argelia y Guinea-Bissau, con el objetivo de “optimizar la inmigración legal y con garantías”, a la vez que se combate la ilegal “mediante un incremento de la cooperación y de la acción concertada”.

Ante la llegada masiva a Canarias de inmigrantes subsaharianos procedentes de las costas de Senegal (se calcula que 6.000 en los últimos cinco meses), la vicepresidenta primera anuncia un plan de acción contra la inmigración ilegal, que incluye medidas de seguridad, económicas y diplomáticas. El 23 de mayo, se entrevista en Bruselas con el presidente de la Comisión Europea, con la comisaria de Exteriores y con el Alto Representante para la Política Exterior. Se anuncia que la UE pondrá en acción 15 medidas urgentes para frenar la llegada de inmigrantes irregulares, entre otras que la Agencia Europea de Control de Fronteras (Frontex) instale en Canarias un centro de coordinación de todos los medios, expertos y equipos de reacción rápida para afrontar esta situación.

Se celebra en Rabat, el 10 y 11 de julio, la conferencia ministerial euro-africana sobre Migración y Desarrollo, convocada por España, Francia y Marruecos, a la que asisten representantes de 54 países, destacando la ausencia de Argelia.

“En 2006, España va a aumentar un 50% como mínimo su aportación a cada programa de la ONU”

La reunión finaliza con una Declaración y un Plan de Acción, con 62 medidas destinadas a gestionar ordenadamente los flujos migratorios entre África Occidental y Europa. La cita se califica de histórica, ya que por primera vez los dos continentes han abordado juntos este problema.

La vicepresidenta primera M^a Teresa Fernández de la Vega, presenta el 26 de julio el contenido íntegro del Plan África, que incluye las líneas maestras y detalla las prioridades del Gobierno para tratar la cuestión migratoria con los países africanos para el período 2006-2008. Por su parte, los presidentes de Gobierno de los ocho países de la UE vecinos del Mediterráneo dirigen una carta al presidente de la Comisión, Durão Barroso, el 25 de septiembre, en el que plantean el problema de la inmigración ilegal y que el reto sobrepasa los medios de acción con que cuenta cada uno de los estados miembros, reclamando que el asunto se trate en el marco europeo. Los ocho consideran que la Unión debe “dotarse de las capacidades y de los recursos necesarios para la aplicación” de las políticas migratorias y estratégicas de la UE en África, y que debe reforzarse la cooperación operativa entre los estados miembros. Los ministros de Exteriores y de Interior de los socios mediterráneos de la UE se reúnen en Madrid, el 29 de septiembre, para tratar asuntos relativos a la inmigración. Se reclama a la UE

“organizar y coordinar la solidaridad y apoyo europeos para las actividades sanitarias, sociales y asistenciales”, incluyendo aspectos financieros, para quienes atienden a los inmigrantes ilegales que llegan a las costas europeas; también se pide que los menores sin papeles puedan ser repartidos por toda la Unión.

Cooperación y solidaridad: el aumento de la ayuda exterior

El 1 de marzo, la secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leire Pajín presenta en la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo el Plan Anual de Cooperación para 2006. Señala que se ha elaborado con la implicación de todas las administraciones y de todos los agentes sociales y que tres órganos consultivos (Consejo de Cooperación, Comisión Interterritorial y Comisión Interministerial) han dado su respaldo unánime al Plan, en el que la secretaria destaca los siguientes puntos: mejora de los procesos de coordinación entre los agentes de la cooperación española como medio para aumentar la calidad y eficacia de las ayudas; aumento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (el Plan 2006 pretende alcanzar el 0,35% de la renta bruta frente al 0,24% en 2004 y el 0,31% en 2005); mayor implicación de España en los esfuerzos internacionales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; aumento de la participación de los países menos adelantados en las ayudas (siguen como regiones preferentes América Latina y el Mediterráneo, pero se incluye a Malí y a Níger en razón de sus indicadores de pobreza). El Plan contempla destinar más del 20% a la dotación de servicios sociales básicos y aborda la reestructuración de la acción humanitaria española. En cuanto a la gestión de la deuda externa se establecen unos principios de conversión. Otro aspecto hace referencia al papel de las remesas como co-desarrollo. Finalmente destaca el esfuerzo realizado para aportar 23 documentos de estrategia-país que permitirán alinearse con las prioridades del país socio y armonizar las iniciativas de otros donantes. (*Diario de Sesiones/Congreso*, Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo, n° 525, 01.03.06).

El 7 de septiembre, con motivo de la celebración –por primera vez en España– del Día Mundial del Cooperante, el Pleno del Congreso de los Diputados (*Diario de Sesiones/Congreso*, Pleno, n° 196) aprueba una declaración expresando su reconocimiento a las personas que prestan sus servicios como cooperantes en el exterior (BOCG/Congreso, Serie D, n° 428, 11.09.06). El Consejo de ministros acuerda, el 8 de septiembre, la concesión de 140.000 euros a las familias de los cooperantes españoles fallecidos mientras trabajaban “por la solidaridad internacional”. El Consejo de ministros, de 13 de octubre, aprueba un informe sobre la aportación española a la lucha contra la pobreza, destacando su crecimiento, ya que se destinará el 0,42% del PIB en

2007. El ministro de Trabajo y Asuntos Sociales suscribe el 18 de octubre con varias ONG un acuerdo para ampliar al 0,7% la asignación por medio del IRPF, al igual que se había hecho con la Iglesia católica.

El 18 de diciembre, la secretaria de Estado para la Cooperación Internacional y el administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) firman en Nueva York un acuerdo para establecer el Fondo de las Naciones Unidas para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) al

que España aportará 528 millones de euros y que será administrado por un Comité Directivo integrado por representantes del Gobierno español, el PNUD y expertos independientes sobre desarrollo. El ODM se centrará en las siguientes esferas: gobernanza democrática; igualdad entre los géneros, necesidades sociales básicas, incluido el empleo juvenil, desarrollo económico y del sector privado; medio ambiente y cambio climático; prevención de conflictos y consolidación de la paz; y diversidad cultural y desarrollo.

